

Educadores mexicanos alertan a Costa Rica

TLC perjudicó la educación en México



* Tras trece años de vigencia, el Tratado de Libre Comercio ha incidido de manera negativa en varios aspectos educativos y en las condiciones de trabajo del magisterio.

Vinicio Chacón
redactor

Cambios en los programas educativos, impulso a la educación privada en detrimento de la inversión que se hace en la pública y un empeoramiento de las condiciones laborales de los maestros, son las consecuencias que el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA por sus siglas en inglés, o TLC) ha tenido en México, tras su entrada en vigencia el 1 de enero de 1994.

Así lo explicaron a UNIVERSIDAD Jorge Sánchez, Humberto Macías, Martín Ramírez, América Obando y Telésforo De la Torre, docentes del sureño estado de Michoacán, que visitaron Costa Rica para participar en un congreso organizado por la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE).

De la Torre puntualizó que no es posible firmar un tratado de libre comercio "con un país cuyas características económicas, sociales y políticas son muy diferentes y desgraciadamente el país poderoso es el que establece las reglas del juego".

Ellos forman parte del Sindicato Independiente de Trabajadores del Colegio de Bachilleres y explicaron que la implementación del TLC, posibilitó la influencia del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo para auspiciar proyectos educativos que han implicado reformas a los programas de estudio.

Sánchez detalló que el TLC llegó con la promesa de que se instalarían empresas que requerirían mano de obra calificada, lo cual conllevó a que esos organismos financieros "junto con los empresarios" señalaran la necesidad de implementar una reforma educativa en todos los niveles.

"Se avienta un modelo llamado Programa para la Modernización Educativa, para dar el lineamiento a los estudiantes y meterlos en una educación tecnológica, cuya finalidad es formar mano de obra barata para trabajar en empresas maquiladoras y las grandes cadenas comerciales como Wal-Mart".

El docente explicó que en estos programas y planes de estudio se incluyen asignaturas que reciben prioridad, como la informática y el inglés, en detrimento del área histórico-social y las humanidades.

EMPRESAS NUNCA LLEGARON

Sánchez es de la tesis de que al ser cierto tipo de actividades las que son prioridad en el contexto del TLC, "ya no es el magisterio, ni la Secretaría de Educación Pública la que define qué es lo que requiere el país, son empresarios extranjeros los que piden ciertas características en los planes de estudio y en los alumnos".



América Obando, Jorge Sánchez, Humberto Macías, Martín Ramírez y Telésforo de la Torre alertaron sobre las consecuencias del TLC en México. (Foto: Katya Alvarado)

El maestro, quien imparte historia, detalló que inició un proceso de "reducción" de la historia nacional en los planes educativos: "no sólo se reducen las horas para ver la materia, sino que se truncan periodos históricos importantes, por ejemplo de la Guerra de Independencia, la Revolución y los fraudes electorales".

Detalló que en los nuevos planes de estudio también se suprime la historia regional, con el propósito de dar más espacio a las asignaturas "que supuestamente son indispensables en el contexto del TLC" como el caso mencionado del inglés.

Sánchez sostuvo que el hecho de que la educación se ha orientado a formar al alumnado en un oficio, con el argumento de que si es pobre y no puede continuar con los estudios, podrá emplearse y no será necesario seguir con la enseñanza superior, según dijo.

"Les dan una probadita de un tipo de conocimiento y los preparan únicamente para el trabajo; el problema es que no hay empleos, no han llegado las industrias que prometieron", agregó.

El historiador consideró que los cambios buscan un propósito oculto: "Empezamos a ver la tendencia a robotizar a los alumnos, cortarles el espíritu crítico que proporcionan las humanidades; la cuestión es que un país con gente menos pensante es más manipulable".

Ramírez recordó que la educación tiene los fines de preparar a la juventud para el trabajo y para la convivencia en sociedad. "Si hay un TLC y la educación sirve para formar personas para el trabajo, las tiene que formar ad hoc para el TLC, mano de obra que por calificada no ha dejado de ser barata", puntualizó.

Los docentes también destacaron el hecho de que en México con el TLC se han agravado las diferencias entre lo que ofrece la educación pública y la privada.

"Por un lado se implementan reformas para dar cabal cumplimiento a las exigencias de los industriales, que implican un equipamiento especial de las aulas, pero hay lugares donde no hay energía eléctrica, donde se trabaja a la sombra de un árbol", indicó Sánchez.

Por su lado, Ramírez no dudó en afirmar que la enseñanza particular es una prioridad por encima de la estatal.

"Las estadísticas son muy claras, el crecimiento de escuelas privadas está muy por encima de lo que el gobierno invierte en educación pública, la infraestructura es muy superior en las privadas, mientras que en el sector público son muy pobres las inversiones que se hacen en capacitación docente y demás".

El educador sentenció que en resumidas cuentas, la calidad educativa de México está por debajo de muchos países, pues el gobierno "no hace su parte para buscar una educación integral, de ahí la deshumanización".

"REPRESIÓN INDISCRIMINADA"

De acuerdo con estos representantes del magisterio michoacano, otro de los efectos que ha tenido el TLC tiene que ver con las condiciones laborales de los maestros y la libre sindicalización.

De acuerdo con Sánchez, en los estados donde gobierna el Partido Acción Nacional (PAN) se ha dado una "represión indiscriminada" contra los sindicatos y lo relacionó con el TLC: "La sindicalización atenta contra los intereses empresariales pues nuestras reivindicaciones van más allá de la cuestión salarial, sino la salud y la mejora de los planes de estudio, lo cual es peligroso para el Estado".

Citó el caso de las protestas protagonizadas por educadores el año pasado en la ciudad de Oaxaca, cuyo detonante fue la exigencia de un ajuste salarial puesto que para el sector medio bajo, educativo, de obreros y campesinos hay un tope al aumento salarial anual del 3,9%, mientras que al ejército mexicano se le garantiza un 10%.

El historiador apuntó que dentro de las políticas federales en lugar de que se readecuen los salarios, el gobierno impuso un modelo de homologación que ha implicado que el ajuste sólo se puede aplicar a unos cuantos, "además de que trastocan los derechos laborales que ya ganamos", comentó.

"Hacemos manifestaciones, paros, huelgas y marchas y en dos estados se ha dado una persecución terrible contra líderes sindicales, los han amenazado de muerte y despedido" denunció, pues a su entender el TLC también implica "desaparecer el peligro que para las empresas transnacionales significan los sindicatos".

"Ahora plantean una reforma a la Ley Federal del Trabajo y nos vemos obligados a luchar para que no nos obliguen a pagar los servicios médicos, como en Estados Unidos", añadió.

También criticaron las condiciones laborales especialmente para las personas jóvenes. El dirigente Sánchez citó de ejemplo lo sucedió con la cadena Wal-Mart, que tiene presencia en casi todo el mundo. Esta es una de las que más emplea jóvenes que cursan el bachillerato, pero por lo general "se les paga poco por las horas que trabajan, no tienen derechos de ninguna índole, no tienen prestaciones, ni servicios médicos, no les permiten organizarse y si detectan algo así los despiden".

Leonardo Garnier:

"Con TLC será más fácil mejorar la educación"

A raíz de las denuncias hechas por los dirigentes mexicanos sobre el impacto que tuvo el NAFTA en la educación de esta nación latinoamericana, el cual podría ser semejantes en Costa Rica, UNIVERSIDAD consultó a Leonardo Garnier, Ministro de Educación Pública. El siguiente es un resumen de la entrevista hecha al jerarca.

Educadores mexicanos aducen que con la vigencia del TLC ya no es el gobierno ni el magisterio quienes deciden los cambios en los programas educativos, sino el sector empresarial y organismos internacionales como el Banco Mundial, ¿podemos esperar que un proceso así se dé en Costa Rica a futuro, si se ratifica el TLC?

- No entiendo porque eso habría pasado en México como consecuencia del TLC y no por decisión de las autoridades. En Costa Rica los programas sólo pueden cambiar con la autorización del Consejo Superior de Educación, que es un órgano constitucional, ni siquiera el Ministerio de Educación Pública puede cambiar el programa de una materia, sino que tiene que presentarla al Consejo. Eso aplica incluso para los colegios privados, que pueden dar más del programa oficial, pero no menos.

¿Es posible que el país decida cambios a los programas educativos, a partir del camino de desarrollo que siga?

- Pero no como resultado del TLC, los países siempre adecuan sus programas de estudio. Por ejemplo, en los años 80 decidimos incorporar la informática educativa y gracias a ello Costa Rica tiene un desarrollo en software, pero eso es una decisión que el país tomó sin TLC, simplemente porque había que tomarla.

Otro ejemplo, descubren que Plutón no es un planeta, el país tiene que decidir si cambia eso en los programas de ciencias.

Conforme a las necesidades de educación se van transformando los programas. Tal vez el cambio más grande que he visto ha sido el de los colegios técnicos, para adecuar nuevos campos que calcen con las cosas que a los muchachos les sirvan más.

Otra de las repercusiones que podrían darse es el enfoque de formar a los muchachos para cierto tipo de trabajo, como la industria maquiladora, pero que se cierra la posibilidad de una educación más integral o universitaria. ¿Qué piensa al respecto?.

- Pero eso no depende del TLC, sino de la estrategia de desarrollo del país. Si con un TLC quiero apostarle a la mano de obra barata, lo que necesito es menos que primaria, simplemente que lean, escriban y un par de cosas más. Si con el TLC le apuesto a las industrias más sofisticadas, al diseño y a las cosas vinculadas al conocimiento, entonces se necesita más que secundaria, que me parece que debe ser la apuesta de Costa Rica.

En campos como los textiles, pueden ser muy económicos si se hacen con mano de obra barata, o muy caros si son como los italianos, que se basan en diseño. Entonces hay que capacitar a los estudiantes en estética y diseño, para que no vendan camisetas a las que se les pega el Mickey Mouse, sino sus propios diseños.

Pero también plantean que la mano de obra por ser calificada no dejó de ser barata, sobre para todo los jóvenes, ¿cuál es su opinión?

- México es un país todavía muy desigual y lo era antes del TLC, pero hay sectores de mano de obra muy calificada a los que les ha ido bien con el TLC, no es cierto que no les hayan mejorado las condiciones. El problema es qué hacer con los millones de mexicanos que ni siquiera tenían una educación primaria, que están pegados en una trampa de pobreza. El vínculo lo veo, más que con el tratado, con cuál es la política educativa y económica, cuál es el tipo de empleos que quiero fortalecer.

¿Podemos asumir que la aprobación del Tratado definirá un esquema de desarrollo para el país y que a partir de esa definición no habrá un replanteamiento de los programas

educativos?

No, Costa Rica más o menos tiene un camino definido desde hace mucho tiempo, que es apostarle al trabajo más calificado, a los empleos más sofisticados. Me parece que hemos sido exitosos a medias, tenemos una parte de Costa Rica en la que eso funciona y camina bien, pero tenemos un problema: dos terceras partes ni siquiera terminan la secundaria.

Eso no depende del TLC, pero sin él es más difícil hacer las mejoras que si se aprueba, por ejemplo, con el TLC, que ya lo firmaron todos los demás países centroamericanos, las exportaciones de Estados Unidos a Centroamérica van a entrar sin impuestos, pero las de Costa Rica si pagarían y entonces, ¿cómo va a competir un productor costarricense sino es parte del Tratado?. Es más fácil para los productores competir, si entramos, que si no lo hacemos, por no hablar del mercado de Estados Unidos.